

E ENTREVISTA. CRISTIÁN MONCKEBERG, abogado:

“Antofagasta está llena de oportunidades, pero el vecino no lo percibe”



CRISTIÁN MONCKEBERG PARTICIPÓ EN EL SEMINARIO "ANTOFAGASTA, CRECIMIENTO CON BIENESTAR".

Macarena Saavedra L.
 cronica@mercurioantofagasta.cl

El abogado y exministro Cristián Monckeberg participó en el seminario Antofagasta, Crecimiento con Bienestar, realizado en El Mercurio de Antofagasta. Instancia en la que abordó el potencial estratégico de la Región de Antofagasta y los desafíos que se enfrentan actualmente como el crecimiento industrial y el beneficio urbano.

¿Qué factores explican esta desconexión entre el crecimiento económico y el beneficio social?

-Antofagasta está llena de oportunidades, pero el vecino no lo percibe porque no se traduce en bienestar y no es solamente empleo, sino que es calidad de vida. Es disfrutar parques, playas artificiales, es disfrutar buena educación, buena salud, disfrutar que pasear por la ciudad sea seguro. Para eso se requiere trabajo conjunto, alcalde, gobernador, parlamentarios y principalmente gobierno de Chile. Aquí se necesita Estado que regule, que ordene, que traiga inversiones, pero al mismo tiempo que eh signifique mayor calidad y bienestar para la región.

¿Cuáles es el objetivo original del royalty minero y cómo se está des-

virtuando?

-Se dijo que iba a ser una tremenda solución, que iba a traer plata para la región. Efectivamente, trae plata para la región, pero es un impuesto general y le llega a todo Chile. Entonces, ¿cuál es el concepto de un royalty? Es ayuda a las regiones que están produciendo más y que muchas veces son zonas de sacrificio. ¿Con qué? Con recursos especiales para que se desarrollen mejor. Eso no está ocurriendo, hoy día no es un impuesto general que se distribuye en todo Chile y la paradoja es que donde más llega es a ciudades no mineras.

¿Qué alternativas podrían mejorar el retorno de recursos a nivel local?

-Creo que hay que pensar en que, si vamos a tener una región con el nivel de inversión y nivel de ingreso que tenemos, tienen que haber incentivos para que las empresas se instalen acá, tengan beneficios tributarios, se queden, trabajen acá, produzcan, tengamos universidades de mayor calidad, mayor inversión en educación y salud. Que llegar a los 18 años no signifique pensar en salir de Antofagasta, sino en que me puedo educar, formarme y echar. Eso hoy día no está ocurriendo, lamentablemente, con la cantidad de oportunidades que hay en esta región.

En cuanto a los obstáculos institucionales y los permisos, ¿qué ventajas tendría implementar permisos inteligentes?

-Tenemos tantas trabas para que los proyectos se desarrollen que ahuyenta más que atrae. Por ejemplo, ideas como las que ocurren en otros países, ventanillas únicas para que la tramitación respecto de un proyecto minero. Que sea el Ministerio de Minería el que reciba todos mis antecedentes y me ayude a obtener todos los permisos en el resto de las dependencias o reparticiones públicas para que mi proyecto resulte. No es eliminar regulaciones, sino que es hacer el Estado más eficiente.

¿Cómo pueden las empresas contribuir directamente al desarrollo urbano?

-Cuando uno mira las playas artificiales, uno dice, "aquí participaron las mineras", pero no es verdad, es mitad de verdad. Fue un proyecto impulsado desde el Estado. Soy un convencido que, si van a venir empresas mineras grandotas, eléctricas, de desarrollo como agua potable o de inversión importante en litio, esas empresas tienen que pactar con la región, invertir en desarrollo urbano. Produzcan empleo acá, pero también déjeme beneficios urbanos.

C3